

RABASKETA II

CUENTOS DE PECES Y DE ¡UUUH! PARA LEER A LOS PEQUES

MONTserrat VALLS GINER
JUAN GENOVÉS TIMONER



Cuentos

Tab Editing



RABASKETA II

CUENTOS DE PECES Y DE ¡UUUH! PARA LEER A LOS PEQUES

Tab Editing
←————→

RABASKETA II

©Montserrat Valls y ©Juan Genovés, 2023

Primera Edición: noviembre de 2012

Segunda edición: abril de 2015

Tercera Edición: enero de 2023 – Tab Editing

Diseño de la portada, ©Montserrat Valls y ©Juan Genovés, 2023 a partir de una imagen de ©Craig Lovelidge en Unsplash.

Imágenes de: ©Montserrat Valls y ©Juan Genovés, 2023

ISBN:

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Tab Editing si necesita reproducir algún fragmento de esta obra.

Puede contactar con Tab Editing a través de la web:

<https://www.montsevalls.eu> o por

email en: info@montsevalls.eu

Tab Editing es un sello editorial de Montse Valls y Juan Genovés

08025 - Barcelona (info@montsevalls.eu)

<https://www.montsevalls.eu>

Síguenos en:

<https://www.facebook.com/Libros.Tab.Editing>

<https://www.montsevalls.eu>

Tab Editing





CUENTOS

RABASKETA II

CUENTOS DE PECES Y DE ¡UUUH! PARA LEER A LOS PEQUES

MONTSERRAT VALLS GNER
JUAN GENOVÉS TIMONER

Tab Editing



DEDICADO A:

*Esas personas que venían a arroparnos por la noche cuando
éramos pequeños para que al dormirnos no
tuviéramos miedo: Nuestros padres*

PRÓLOGO

R*ABASKETA II*, es un conjunto de cuentos infantiles, pensados fundamentalmente para distraer y divertir a los niños de entre 2 y 6 años, procurando al mismo tiempo transmitirles valores y conocimientos.

Estos cuentos, pretenden ser también una herramienta donde los padres encontrarán unas historias amenas, de fácil lectura, que les permitirá contar una historia instructiva y aleccionadora.

Para conseguir este objetivo de divertir e instruir, se han elaborado dos grupos de cuentos. Uno, *LOS SUEÑOS DE PABLO*, donde el protagonista, un niño de seis años llamado Pablo, cuyo padre hace reportajes de animales, a lo largo de diez cuentos, sueña que vive experiencias fantásticas con diversos animales marinos y explica de manera sencilla y con humor sus costumbres, dando a conocer al mismo tiempo el hábitat de los mismos.

A cada uno de los animales, que protagonizan los sueños de Pablo, se les da un nombre, que tiene que ver con alguna de las características de la especie. Por ejemplo, la *Estrella de Corona de Espinas* se llama Pinchuda, haciendo referencia a las características formas que la adornan. En la primera historia de esta serie, se hará una introducción

donde se dará a conocer *El Parque Marino de la Gran Barrera de Arrecifes* en Oceanía.

El otro grupo, también de diez historias, *CUENTOS DE ¡UUUH!*, es un conjunto de fábulas, donde a través de las aventuras de determinados “seres”, se trasmite a los pequeños las fuerzas necesarias para erradicar los miedos y temores habituales de su edad, siendo al mismo tiempo historias emotivas y divertidas, que transmiten valores esenciales. Para ello a los personajes, se les han dado nombres humanos, consiguiéndose así, que el pequeño los vea más cercanos y por ende, que los intuya como producto de la imaginación y sin carga negativa.

Confiamos sinceramente en que, en este libro, encontréis un aliado eficaz para la formación de vuestros hijos y que os sirva también como base de inspiración para crear vuestras propias historias.

CUENTO N° 1

*SERIE LOS SUEÑOS DE PABLO
CON “E” DE ESTRELLA DE CORONA DE ESPINAS*



¡E stá a punto de sonar el timbre! ¡Por fin saldré del “cole” y podré hablar con papi!

¡Ya está sonando! Lo recojo todo muy deprisa y salgo corriendo, mami ya debe estar esperándome.

Bajo los escalones de dos en dos y ya la veo. Agita su mano para saludarme y sonrío. Iremos a casa y nos conectaremos con papá por Internet. Papá trabaja

haciendo reportajes de animales y ahora está en una isla muy, muy grande que se llama Australia.

—¡Hola mami! ¿Vamos a casa para hablar con papi?

—Sí Pablo, hoy podrás hablar con papá. Te contará cosas y te enseñará fotos del Parque Marino de la Gran Barrera de Arrecifes, pero eso será a las nueve de la noche...

—¿Por qué tan tarde mami?

—Porqué allí, en Townsville, serán las seis de la mañana y es cuando tu padre se habrá ya levantado...

—¿Así que ahora él está durmiendo?

—Así es Pablo. Allá en este momento es de noche... Concretamente las tres de la madrugada.

—¡Qué raro!

Después de hacer los deberes, jugar con la “Play” y cenar, Pablo está junto a su madre, sentado frente al portátil, faltan sólo unos minutos para conectarse con su padre.

Elena, la madre de Pablo, conecta Skype y en un instante aparece en pantalla la imagen adormilada y aún sin afeitarse de Miguel, el padre de Pablo...

—¡Hola Elena!, ¡hola Pablo!, ¿cómo estáis?

Bien contestan casi al unísono y Elena habla unos minutos con Miguel. Mientras, Pablo espera impaciente su turno para hablar... Elena deja que Pablo se siente frente al portátil y se aparta un poco para dejarle más intimidad...

—¡Hola papi!, mami me ha dicho que estás en un sitio en que hay una gran barrera. ¿No te dejan pasar?

—¡Ja, ja, ja! No hijo, esta barrera no sirve para eso; es una barrera natural de unos 2.500 arrecifes de coral y de

islas, que está dentro del mar y que tiene casi 2.000 kilómetros de largo. Está en lo que se conoce como el Mar del Coral, cerca de la costa de Queensland al Noreste de Australia.

—¿Australia es una isla?

—Si Pablo, es una isla muy grande, la mayor de Oceanía, tiene casi 8 millones de kilómetros cuadrados y aunque es muy grande tiene pocos habitantes. Hace tres millones de años, Oceanía estaba unida a los otros continentes, pero se desprendió de África. Por eso tiene un gran número de animales, que solamente se encuentran allí y en sus mares también existen formas de vida difíciles de encontrar en otros lugares... Mira esta fotografía de los corales.

—¡Oh! Es una planta muy rara ¿verdad?

—No Pablo, aunque los corales pueden parecer plantas, están formados por millones de unos animalitos marinos llamados pólipos, que se unen formando una masa compacta... Para proteger la belleza de estos corales y de la vida marina de la zona, la Gran Barrera de Arrecifes fue convertida en Parque Marino. De esta manera se evita que el hombre pueda estropearla o que la propia Naturaleza lo haga porqué, aunque parezca extraño los corales también tienen enemigos.

—¿Tienen enemigos? ¿Quién puede ser enemigo de los corales?

—El principal enemigo es la Estrella de Corona de Espinas, que se alimenta de ellos y puede llegar a comerse 1800 centímetros cúbicos por día. Mira la fotografía y verás que hermosa es...

—Es bonita, pero muy mala...

Después de unos minutos más de dar explicaciones a Pablo y de mostrarle las fotografías que ha hecho, Miguel le dice a Pablo que ha de irse ya a trabajar y que deje poner un momento a su madre.

Elena se despide de Miguel y toma cariñosamente a Pablo en sus brazos y lo lleva a la cama. Lo arropa, le da un beso y le desea buenas noches. Al cabo de unos minutos Pablo ya está profundamente dormido y soñando... En su sueño se ve a sí mismo como un experto y valiente submarinista, con la misión de proteger a los corales.

Se zambulle en el Mar del Coral y va revisando los arrecifes de coral en busca de enemigos. De repente ve a la malvada Estrella de Corona de Espinas. Tiene un tamaño respetable, de unos sesenta centímetros de envergadura. Pablo, en su sueño, con movimientos rápidos nada hacia ella y le dice:

—Quédate donde estás estrella. ¿A dónde crees que vas?

—Voy a comer. A ti ¿qué te parece? Por cierto, puedes llamarme Pinchuda...

—Pinchuda, está muy mal, que vayas a destruir los corales. No te han hecho nada...

—No los destruyo, me los como. Son mi alimento. Le doy la vuelta a mi estómago y echo sobre ellos mis jugos digestivos y dejo sólo el esqueleto... Son muy sabrosos... Y tú, al fin y al cabo, también comes animales.

—Pues esta vez tendrás que buscar tu comida en otra parte. Esto es un Parque Marino protegido...

RABASKETA II

La Estrella de Corona de Espinas se aleja compungida y Pablo, sonriendo, disfruta de su triunfo mientras admira la belleza de las formas que cubren el cuerpo de Pinchuda y piensa que, aun siendo mala, es muy hermosa.

Pablo seguirá durmiendo felizmente entre olas, estrellas y coral rojo.

Buenas noches peques y felices sueños.

CUENTO N° 2

SERIE CUENTOS DE ¡UUUH! CON “F” DE FANTASMA: EL FANTASMA VIOLETA



Había una vez una escuela de fantasmitas, la llamaban “Colorín, colorado”, porque todos los fantasmas que venían a aprender eran de colores.

Aprendían a asustar. El primer día les enseñaban a decir “uuuh”, para que fueran a las casas de los niños y les dieran sustos.

Los fantasmas amarillos iban a las casas donde los niños eran nuevos en el cole, los fantasmas rosas donde ha-

bía niñas que eran muy dulces, los fantasmas verdes iban a los sitios donde los niños querían aventuras, y los azules donde había niños tristes.

Pero había uno, el fantasma violeta que era nuevo, él y su color. En la escuela nadie había visto nunca ese color, y el profesor no tenía muy claro donde enviarle.

—Bien, Christian, eres un fantasma bueno, has aprendido mucho y por fin te vamos a mandar a una casa.

—¿De un niño o una niña?

—De Jessica, una niña sorda.

—¿Qué quiere decir sorda?

—Que no puede oír.

—¿Y entonces cómo la asustaré?

—Tú sabrás, espabilate.

El profesor despide a Christian, el fantasma violeta, y se lo saca de encima. Hace pasar a los fantasmas rojos.

Llega la noche y Christian llega a la casa de Jessica. Es una casa grande, con ventanas de cristal naranja, y lámparas redondas.

El fantasmita traspasa la pared, y piensa que es una suerte poder entrar en las casas sin tener que llamar a la puerta.

Ya está dentro, mira todas las puertas y ve una con flores, conejos y nubes.

Es la puerta de Jessica, seguro, voy a entrar.

Christian entra en la habitación de color azul y ve a una niña rubia, de ojos azules, que está pintando en una mesa.

Se acerca y le dice:

—¡Uuuh...!

Ve que la niña sigue pintando sin hacerle el menor caso. Y entonces recuerda que la niña no puede oírle.

Si no puede oírme me pondré delante de la mesa de las pinturas y al verme se asustará.

Christian se pone delante de Jessica con la sábana violeta muy abierta. De pronto, la niña le mira y se pone a reír.

Es una risa sin sonido, pero sus labios de fresa le hacen ver al fantasmita que la niña no está asustada, todo lo contrario.

Le hace gestos, para que se siente a su lado y pinte también.

El fantasmita lo hace y dibuja un globo del mismo color que los ojos de la niña.

Y Jessica dibuja un fantasmita violeta.

En el reloj suenan las nueve de la noche.

Una señora entra en la habitación. Se parece a Jessica, pero es más alta. Lleva a la niña a la cama y la arropa.

La señora se marcha y el fantasmita se queda mirando a la niña, que ya está durmiendo.

Christian coge el dibujo y se marcha.

Va caminando hasta su casa, donde le están esperando sus papás fantasmas.

—¿Cómo te ha ido el primer día Christian?

—Muy bien, mamá. He conocido a una niña muy simpática.

—¿La has asustado?

—No, la he hecho reír. Era sorda, pero al verme se ha reído, y me ha pintado. ¡Mira mamá!

—Hijo, es muy bonito.

La mamá de Christian se da cuenta de que su hijo es distinto, nunca será un fantasma que asuste, siempre será un fantasma bueno.

Se acerca a su hijo y le da un beso fantasmagórico.

Tenéis que saber, niños, que los fantasmas violetas ahora son muchos, porque Christian tuvo hijitos, y ahora, van a ver cada noche a los hijos de Jessica.

Si algún día tenéis miedo, llamar al fantasma violeta, y os hará reír, como si tuvierais cosquillas.

—Buenas noches niños

—Buenas noches Jessica

—¡Uuuh!

CUENTO N° 3

SERIE LOS SUEÑOS DE PABLO CON “P” DE PEZ MARIPOSA



— Paaaabloo, despieceerta... Ya es hora de levantarse...

— ¡Vale mami! Ahora voy, dice Pablo mientras se des-
pereza.

Pablo se levanta orgulloso recordando la aventura que ha vivido en su sueño, va a lavarse, se viste y camina distraído hacia la cocina para desayunar...

—¿Sabes mami? He soñado que era un submarinista que cuidaba de los corales. Ha sido muy diver...

—¡Qué bien Pablo!

—¿Cuándo volveremos a hablar con papá?

—Dentro de tres días, porque ahora está unos días seguidos en el mar haciendo parte del reportaje.

—¡Qué palo...!

En el “cole” Pablo ha contado a sus amiguitos el reportaje que su padre está haciendo en Australia y lo bonitas que son las fotos que le ha ido enseñando, pero aunque se siente especial por poder contar estas aventuras y se muestra sonriente, está un poco triste, como cada vez que su padre se ha de ir de viaje por trabajo.

Justo en este momento, empieza a sonar el timbre que señala que el “cole”, por hoy ya ha terminado. Pablo se despide de la “seño” y de los otros niños y va deprisa hacia la calle. Sabe que su madre le estará esperando para ir a comer una hamburguesa en McDonald’s...

—¡Hola mami! ¿Vamos a comer una hamburguesa?

—Sí Pablo, pero de las pequeñas, que luego no tendrás hambre para cenar...

—Bueno, pero pediré patatas fritas y Coca Cola...

—De acuerdo...

Pablo y su madre entran en McDonald’s y encargan las hamburguesas.

—Mamá, al llegar a casa ¿podré ver las fotos de papá en el portátil?

—Me parece bien, pero primero harás la tarea del colegio, jugaremos un rato y te bañarás. Luego, después de cenar podrás ver las fotos antes de acostarte.

—Jo, siempre tengo de dejar lo que me gusta para el final...

—Así es la vida peque...

Después de haber terminado con los deberes y haber jugado un ratito a la Play con su madre, Pablo se baña y rápidamente se va a cenar, para poder ir a ver las fotos...

Elena enciende el portátil y abre la carpeta de las fotos que Miguel les envió y deja a Pablo sentado frente a la pantalla. El rostro de Pablo se ilumina al contemplarlas y recordar su sueño de la noche anterior. Al llegar a la fotografía de un pez mariposa, se queda absorto contemplando el colorido y los dibujos que adornan a aquel pez y se lo imagina nadando entre corales. Ha transcurrido ya un buen rato desde que comenzó a mirar las fotos cuando la voz de Elena le devuelve a la realidad.

—Venga Pablo, hay que acostarse que mañana no habrá quien te haga levantar...

—Ahora voy, dice Pablo levantándose de la silla.

Elena como cada día, acompaña a Pablo a su habitación, le arropa, le da un beso y le desea buenas noches. Pablo le da un beso y le pregunta:

—Mamá, ¿hoy también soñaré con ser guardián de los corales?

—Es probable que sí, si realmente así lo deseas...